

Actos de institución y militancia en el Programa Ingreso Social con Trabajo en el conurbano bonaerense.

Laura Fiszman.

Cita:

Laura Fiszman (2013). *Actos de institución y militancia en el Programa Ingreso Social con Trabajo en el conurbano bonaerense. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/440>

Autora: Mg. Laura Fiszman.

Pertenencia institucional: Antropóloga/UBA, Magister en Diseño y Gestión de Programas Sociales/FLACSO, Doctoranda en Cs. Antropológicas/UBA, Investigadora IDICSO/USAL y GEES/FFyL/UBA.

Título: Actos de institución y militancia en el Programa Ingreso Social con Trabajo en el conurbano bonaerense.

Resumen

A partir de un estudio etnográfico, se explora el concepto de *reconocimiento social* en relación a diversos militantes de un municipio bonaerense y la dinámica de la sucesión política municipal en las elecciones de 2011. Las evaluaciones de los militantes que realizan los funcionarios de más alto nivel moldean las cualidades necesarias para acceder al crecimiento político e instituyen identidades políticas como pertenecientes a uno de los polos del campo político. El reconocimiento confiere, niega o subordina identidades políticas y es reversible: los dirigentes son seleccionados por militantes a la vez que estos últimos son seleccionados por los primeros (Frederic, 2011).

Ahora bien, el presente trabajo busca identificar algunos *actos de institución* que tuvieron por escenario la Delegación Municipal de Villa Amelia, en la que el poder fue disputado por el Delegado en tanto representante del Estado municipal y responsable de la coordinación del Programa Ingreso Social con Trabajo en los seis barrios de su injerencia, frente a otras líneas internas del Partido Justicialista del Municipio. La cuestión política que nos interesa de la figura del Delegado reside justamente en su conocimiento práctico para lograr dominar la anarquía de las estrategias individuales de cada referente y así producir una acción concertada, constituyéndose en su portavoz, hablando en nombre del grupo y en su favor, dándole existencia al presentarlo y representarlo frente a otros actores políticos del Municipio (Bourdieu, 1973).

El contexto político

Para octubre de 2011 una etapa se cerraba en el Municipio luego de dos años de gestión del que fuera Secretario de Gobierno y reemplazante del Intendente luego de su abrupta renuncia. Yo consideraba que el escenario político tal como lo había conocido cambiaría inminentemente a partir de la asunción de mis interlocutores en sus nuevos cargos públicos.

A partir del cierre de mi trabajo de campo, seguí los resultados de las elecciones presidenciales, provinciales y municipales a través de distintos medios de comunicación como diarios, revistas, blogs, perfiles de facebook, además de un flujo permanente de llamados telefónicos, mensajes de celular y correos electrónicos con mis informantes clave.

El 23 de octubre el escenario político era de festejo, ya que el Frente para la Victoria había obtenido el 66,22 % de los votos en la disputa por la intendencia, 12 concejales y 5 consejeros escolares, logrando ocupar todas las bancas. No sólo era el Intendente con mayor porcentaje de votos en la historia del Municipio, sino que había logrado superar el apoyo popular obtenido por su antecesor, quien en 2003 había alcanzado el 40.31% y en su interrumpido mandato 2007-2009 sólo el 17,78%.

El 10 de diciembre, el intendente asumía su cargo, emulando las palabras con las que lo hiciera CFK¹ un día antes: “Yo, ---, juro por Dios, la Patria, mi familia y los vecinos del Municipio, sobre estos Santos Evangelios, desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de intendente del Municipio. Si así no lo hiciese, que Dios, la Patria, mi familia y *todos los vecinos del Municipio* me lo demanden”.

Ya distanciado de su antecesor, evaluó su gestión como una etapa en la que habían logrado “poner en práctica una *filosofía diferente* de lo que venía sucediendo en el Municipio” (...) “Entendimos que el Municipio es una institución que es propiedad de todos los vecinos, logramos que esté de pie, que esté presente, que esté en todos los barrios para gestionar, avanzar, para crecer”, continuando con lo expresado en 2009 al poner en funciones a su gabinete: “Al iniciar mis tareas al frente del Municipio, tenía bien en claro cuál era mi objetivo: reconciliar a la política, a esta administración municipal con los vecinos mediante el trabajo y la recuperación de los valores, del profesionalismo y la transparencia” (18/12/2009) y que repetiría en su blog en 2011: la política y los vecinos eran “conceptos cuyo significado real parecía poco claro, pero había una aparente certeza: eran contradictorios entre sí. Sin embargo, estaba convencido de que la política es la única herramienta para transformar la realidad de los vecinos, que la política es algo hermoso, si y sólo si está en función de los vecinos. Y que hay una palabra clave que oficia de nexo entre la política y los vecinos, un punto de encuentro cotidiano: “gestión”” (16/07/2011).

Si bien Lenarduzzi hace un análisis de los aspectos “renovadores” de los nuevos intendentes ganadores en 2007, considero que las características que identifica son aplicables a los discursos y las prácticas que desarrolló el intendente durante los dos años de finalización del mandato. La autora señala que los nuevos intendentes remarcaban su contraste con los antiguos, quienes habían usado prácticas clientelares, por ello defendían propuestas de mejor gestión,

¹ “Si así no lo hiciere, que Dios, la Patria y él me lo demanden”, alteró, con voz emocionada, la fórmula de jura la presidenta Cristina Kirchner. Acto seguido improvisó y le pidió a su hija Florencia que le colocara la banda presidencial, desdibujando el papel del vice saliente Julio Cobos” (Nota Página 12 del 11/12/2011 “Vamos a seguir trabajando con todos y por todos por una Argentina más justa”).

transparencia, modernización y superación del pasado, fomentaban una relación directa con los vecinos, reivindicando la identidad de vecino-militante y de la juventud peronista en la política, y promovían una transformación que transfería al espacio local el proyecto kirchnerista nacional y que respondía a su vez a las demandas de los vecinos del municipio en sus problemas cotidianos.

El intendente en la apertura de sesiones del HCD en 2012 sostenía que “como parte fundamental de nuestro proyecto de gobierno quisiera destacar la creación de la Secretaría de Modernización y Transparencia, que marca un hito fundacional para el Municipio. Pretendemos instalar un nuevo concepto en la cultura organizacional. Buscamos dotar a la Comuna de un sistema de trabajo moderno, eficiente y dinámico, que dé respuesta a las exigencias del crecimiento vivido por la Argentina desde 2003 y que nos ponga a la altura de las transformaciones llevadas a cabo a nivel nacional. Pretendemos que la modernización de la gestión pública se traduzca en una mejora concreta en los servicios que brinda el estado municipal con impacto directo en la calidad de vida de los vecinos. Por eso también buscamos acercarnos más a nuestros ciudadanos, abriendo nuevos canales de comunicación, atendiendo reclamos y sugerencias de cada vecino”.

El discurso de la renovación política se basa en un elemento negativo (cambio de personas, de generaciones, de modos de construir, de estructuras) y en una narrativa del líder sobre su trayectoria, que permite aglutinar a actores de diversos tipos y que aparece como un modo de organización política. Esta narrativa es interpretada y representada en el espacio público, en el marco de la militancia apasionada, conjugada con un proyecto esperanzador, en la que la historia personal convive con la personificación del cambio (Lenarduzzi, 2010).

En el cierre de campaña en octubre de 2011 hacía referencia a su lugar como joven político y a su historia personal de enfermedad, que lo mantuvo públicamente alejado durante la mayor parte de su campaña a intendente: “La emoción superó la alegría. Primero, quiero agradecerles el acompañamiento. Elegí el cierre con todos los dirigentes, candidatos y jóvenes, porque quiero decirles ‘gracias’ mirándolos a los ojos. Me sentí, de corazón, muy bien representado estos meses, quiero devolverles lo que hicieron estos meses por mí y por todo el Municipio (...) En este proyecto en el año 2003, Néstor dijo viva la rebeldía, viva la juventud, viva el intercambio de ideas. Son ustedes los máximos responsables de una generación que no debe permitir que vuelva a pasar lo que pasó en la Argentina; los que tienen que defender la bandera del Partido Justicialista. La mejor forma de reivindicar a Perón y al Movimiento es trabajando, haciendo y profundizando el Kirchnerismo” (19/10/2011).

La identidad de los nuevos líderes se relaciona a su vez con un modo de concepción de la organización política, como un vínculo con: la militancia y las organizaciones que acompañan la gestión y que llevan adelante las campañas; el electorado peronista en tanto vecinos; y un bagaje de tradiciones y modos de hacer del peronismo que se dan por entendidos (Lenarduzzi, 2010).

Por otra parte, se destaca el uso del Intendente de los medios de comunicación para posicionar su figura y su trabajo en forma masiva (particularmente noticieros en la televisión pública y privada, radios, diarios, facebook, twitter, entre otros²). Los políticos deben trabajar para ponerse en escena con ayuda de símbolos, a través de la biografía personal, marcando las características que aportan una distinción ventajosa frente a otros, poniendo de relieve su armonía con el grupo al que desea representar y encarnar las distintas ideas del futuro que existen en ese grupo (Meichsner, 2007 citando a Collovald 1988, 1990 y 1999). En otras palabras, los políticos pueden remarcar su capital político a través de los medios de comunicación, ya que son capaces de formar, estabilizar o dañar su reputación, prestigio y aceptación.

El intendente basó su discurso de asunción en 2011 sobre los tres ejes que le permitieron generar la base de legitimación necesaria para imponerse en las elecciones: la descentralización municipal, la inversión en obras públicas y el protagonismo de los militantes, ejes que no pueden comprenderse sino en mutua relación.

La descentralización municipal en el formato de ocho delegaciones se basó en la división del territorio en grupos de barrios para su administración y buscó construir una relación directa con los vecinos. Las delegaciones tenían a su cargo, por un lado, funciones de baja complejidad, pero que requerían de una logística minuciosa y diaria: obras de pavimentación, plantación de árboles, arbustos y flores, repotenciación lumínica, hormigón en las calles, recolección de bolsas de barrido, ramas, montículos y escombros, zanjeo y corte de pasto, arreglo y colocación de luces, mantenimiento de plazas y espacios públicos, limpieza de basurales crónicos, limpieza de arroyos, etc. Asimismo, recibían los reclamos de los vecinos cuya cuadra requería algún tipo de tarea y contaban con un equipo de profesionales de la psicología y el trabajo social de la Secretaría de Desarrollo Social que brindaba atención al vecino. Por otro lado, colaboraban en la coordinación de obras públicas que abarcaban desde la construcción de centros recreativos, jardines maternos, canchas de bochas, fútbol y voley, anfiteatros o sendas peatonales hasta la canalización de arroyos.

Tanto las funciones más sencillas como las obras públicas de mayor envergadura se basaron en la mano de obra aportada por los cooperativistas del Programa Ingreso Social con Trabajo (PRIST), que en la Delegación de Villa Amelia implicaba la coordinación de un grupo de referentes de 40 cooperativas de la zona que incluían 1.500 cooperativistas.

² En la primera revista electrónica a menos de un año de asumir la Intendencia, el intendente avisaba a los vecinos: "Quiero comunicarme con cada vecino sin intermediarios. Por eso abrí un blog, donde escribo sobre ideas de gestión o artículos sobre temas de interés público; una cuenta de Twitter donde diariamente cuento cuál es mi agenda para que sepan qué estoy haciendo; y también estoy en Facebook para que puedan agregarme como amigo, lo cual se los agradezco de corazón, y escribirme directamente. Leo todos los mensajes" (Diario de la Municipalidad, Año 1, Vol. 1).

Mapa de actores

La delegación de Villa Amelia, inaugurada por el anterior Intendente en 2009 y reinaugurada en 2011, fue un espacio de disputa en el que se jugó la pertenencia al proyecto político del Intendente y por lo tanto las jerarquías en la futura estructura municipal. El delegado y los referentes políticos de las cooperativas trabajaron para fortalecer los pilares de su mandato a través de la constitución de la delegación como *modelo de gestión* eficiente y llevando a cabo obras públicas de mediana y baja complejidad en los seis barrios comprendidos. Por su parte, el Intendente consagró a través de distintos actos de institución a quienes fueron parte activa de su proyecto.

Las reuniones semanales de la Mesa de cooperativas del PRST en la Delegación Municipal elegida eran el dispositivo regular de organización de una heterogeneidad de actividades que me permitieron introducirme en el mundo de la política local. La dinámica de las reuniones me fue guiando hacia quienes serían mis sujetos de estudio: los referentes políticos de las cooperativas y sus relaciones con diversos actores de peso en la municipalidad (Frederic, 2000).

Mi intención era lograr una muestra significativa en la que mi estudio de caso fuese pertinente para dar cuenta de cierto haz de relaciones en un sistema social (Ellen, 1984 citado por Guber, 2005). Los “referentes”, palabra nativa con la que se autodenominaban, eran los representantes de las cooperativas. Se trataba de unos 40 hombres y mujeres en similar proporción, militantes políticos de diversas agrupaciones: Corriente de Liberación Nacional Kolina, Movimiento Evita, Segundo Centenario, Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados, Movimiento Libres del Sur, Polo Obrero, entre otros, o una relación directa con figuras dentro del Frente para la Victoria, como el Intendente o funcionarios menores. La mayor parte de los referentes tenían una trayectoria como conductores en organizaciones comunitarias: clubes deportivos, centros culturales, jardines maternos, sociedades de fomento, comedores comunitarios, iglesias, mutuales, y otros espacios como escuelas o locales de los partidos políticos.

Lo interesante en la trama de relaciones que se tejía a partir de la Mesa estaba vinculado con el crecimiento político de los referentes a partir del Programa. La pertenencia a un movimiento de escala nacional no era una adscripción duradera en el tiempo, y en la Mesa de Villa Amelia se podía observar que los referentes de las cooperativas cambiaban de agrupaciones año a año. A partir de esta constatación, recorté una vez más mi muestra en función del protagonismo que tenía un grupo de referentes, de la relación estrecha y comprometida que habían construido con el Delegado y con los demás referentes de la Mesa, lo cual me llevó a elegir cinco casos.

En la presente ponencia aparecen algunos de ellos, a veces de forma tangencial y en otras, central: Lorenzo y Silvia del Club San Martín, Elías, el referente de la cooperativa 22 de noviembre, Griselda y su pareja del Club Belgrano.

Programa Ingreso Social con Trabajo (PRIST)

El Programa Ingreso Social con Trabajo fue diseñado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y formalizado en septiembre de 2009 mediante la Resolución 3182/09. Como fundamento, se señalaba que “en esta etapa (...) surge como imperiosa necesidad gestionar nuevas herramientas e instrumentos específicos que coadyuven a consolidar un mecanismo central de redistribución del ingreso, propiciando (...) al empleo como instrumento de integración social, resultando primordial el accionar de cooperativas y mutuales, como vías de ingreso al empleo” (Res. 3182/09:2).

El PRIST tenía como objetivo “la promoción del desarrollo económico y la inclusión social, generando nuevos puestos de trabajo genuino, con igualdad de oportunidades, fundado en el trabajo organizado y comunitario, incentivando e impulsando la formación de organizaciones sociales de trabajadores, quienes tendrán a su cargo el desarrollo de las acciones precedentemente. Asimismo y como objetivo indirecto, el trabajo generado redundará en el desarrollo e incremento de la calidad de vida de los sectores más vulnerables, a través del apoyo a las comunidades más desprotegidas” (Res. MDS 3182/09:10).

El PRIST estaba destinado a “personas sin ingresos formales en el grupo familiar, ni prestaciones de pensiones, jubilaciones, nacionales, ni otros planes sociales, a excepción del programa de Seguridad Alimentaria (Guía, 2010:7), que conformarían cooperativas de 60 integrantes como mínimo articuladas por capataces, un orientador social y -en el caso de ser necesario- un arquitecto, un ingeniero o un maestro mayor de obra.

El presupuesto del PRIST fue de \$3.787 millones para el ejercicio del año 2010, mismo valor que se asignó para el año 2011, representando el 19% del total presupuestado para el MDS para el año 2011 (\$19.883 millones). En el año 2010 se crearon 117.275 puestos de trabajo y la meta para el año 2011 fue sumar 100.000 nuevos (Cogliandro y Melamud, 2010).

El distrito estudiado recibió entre la primera y la segunda fase del Programa 5.000 puestos y luego 3.530.

El MDS firmó convenios con el Ente Ejecutor, en nuestro caso el INSTITUTO DEL TRABAJO (IT en adelante), a quien transfería un subsidio no reintegrable sujeto a rendición de cuentas para el financiamiento de obras públicas de mediana y baja complejidad que demandaran mano de obra intensiva.

Comprender qué es o cómo funciona el IT, quiénes lo conforman y representan, cobra una gran relevancia al intentar comprender las disputas en torno a la regulación del crecimiento político entre los referentes de las cooperativas del PRIST y los funcionarios del gobierno municipal.

Si bien se trata de una agencia del Estado Municipal resulta compleja su caracterización en el entramado de relaciones de poder. Según la ordenanza que lo reglamenta, se trata de un organismo descentralizado creado por el Municipio a comienzos de la década del '90 con el objetivo de constituirse en un centro de vinculación para la asistencia integral del trabajo, la producción y las actividades empresariales.

El IT maneja un gran presupuesto, dadas sus funciones de ente ejecutor de varios programas sociales (Programa de capacitación de seguro y empleo, Programa Jóvenes con más y mejor trabajo, Plan Más Vida, Plan Envión, Plan Agua+Trabajo, PRIST, entre otros) creando el escenario propicio para la acumulación de poder político no sólo del Intendente, sino de muchos funcionarios del IT.

El Estado es el lugar por excelencia de la concentración y del ejercicio del poder simbólico y sus funcionarios tienen el poder de distribuir capital simbólico bajo la forma de cargos y honores concebidos como recompensas y como puestos de responsabilidad que exigen competencias y evocan una carrera burocrática. El Estado, a través de sus funcionarios, ejerce un verdadero poder creador a través de los actos de nombramiento “al anunciar con autoridad lo que un ser, cosa o persona, es en verdad (veredicto) en su definición social legítima, es decir, lo que está autorizado a ser, lo que tiene derecho a ser, el ser social que tiene derecho de reivindicar, de profesar, de ejercer (en oposición al ejercicio ilegal)” (Bourdieu, 1993).

El IT tiene como Presidente al Intendente del Municipio y como vicepresidente a un contador que ocupa el cargo ininterrumpidamente desde 2003. Las acusaciones de corrupción y clientelismo, en especial esgrimidas desde los medios de comunicación local, pero también desde los funcionarios menores, los referentes políticos de las cooperativas, los cooperativistas y los vecinos son frecuentes.

Para poder abordar la complejidad de una agencia estatal como el IT es necesario destacar desde qué perspectiva lo analizamos. Como señala Frederic (2004), los análisis de fenómenos como el clientelismo y la corrupción suelen destacar su costado negativo y poner en evidencia los problemas relativos a los procesos *incompletos* de modernización institucional y democratización en países como la Argentina. La antropología de la política, por su parte, intenta poner en suspenso ese elemento negativo, comprender sin juzgar, para poder abordar el conocimiento de la alteridad, descubriendo así “una diversidad de vínculos y relaciones que dan existencia a la política contemporánea, y son difícilmente aprehensibles mediante categorías sociológicas preestablecidas” (Frederic, 2004:27).

Por ello, en el presente trabajo seguimos la propuesta de Frederic, al abordar los modos en que las evaluaciones entre los diversos agentes del campo político configuran la distribución del poder socavando el prestigio y la posición de unos a

favor de otros, alejándonos de aquellos rótulos que han sido utilizados para caracterizar a la política municipal como el lugar por excelencia de la “baja política” o la política de los pobres.

En nuestro caso, el acceso a entrevistas en profundidad con la máxima autoridad del IT no era de por sí algo factible. En relación al funcionario que dependía de él directamente, a cargo del PRIST, nos concedió amablemente una entrevista en la cual contestó todas las preguntas desde el más formal protocolo, haciendo un notable esfuerzo por no develar los conflictos y tensiones que se sucedieron en la implementación del Programa. Ahora bien, los registros de las reuniones de la Mesa de cooperativas en las que este funcionario participó en la Delegación, las reuniones a las que convocó a los referentes políticos y cooperativistas en la sede del IT del Parque Industrial así como los relatos de los demás actores sobre sus acciones y dichos, nos permitirán acercarnos a la lógica de esta particular agencia del Estado Municipal que aparece como inextricable a primera vista.

El mapa de actores centrales queda conformado entonces por el Intendente y el Secretario General; el organismo municipal IT encargado de la implementación del PRIST a través de su vicepresidente, funcionarios y empleados; las ocho delegaciones municipales a través de sus delegados y empleados; el delegado de Villa Amelia; los 40 referentes políticos de las cooperativas del PRIST organizados en la Mesa de Cooperativas de Villa Amelia, que incluía a 1.500 cooperativistas.

Actos de institución y reconocimiento social en Villa Amelia

La lucha que opone a los profesionales de la política es la forma por excelencia de la lucha simbólica por la conservación o la transformación de las divisiones establecidas entre los grupos y las instituciones que contribuyen a perpetuarlos legitimándolos.

En efecto, en la lucha política se juega, por un lado, la división legítima del mundo social y la movilización de los grupos, y por otra parte, la utilización de los instrumentos de poder (aparato de las organizaciones sociales, los partidos y/o el Estado).

Los adversarios disponen de armas desiguales, siendo el poder político una forma de reconocimiento, una propiedad que se vuelve simbólicamente eficiente al responder a unas expectativas colectivas, socialmente constituidas, que logra ejercer una especie de acción a distancia, sin contacto físico (Bourdieu, 1997).

El capital político es el producto de actos subjetivos de reconocimiento y, en tanto crédito y credibilidad, no existe sino en y por la representación, en y por la confianza, la creencia. El hombre político sostiene su fuerza política en la confianza que un grupo pone en él. Su capital específico tiene un *valor fiduciario* que depende de la representación, la opinión, la creencia, ya que el hombre político es especialmente vulnerable a las sospechas, las calumnias o los escándalos. Por ello, este capital puede ser conservado solamente al precio del

trabajo de todos los instantes que es necesario, acumulando el crédito y evitando el descrédito.

El reconocimiento social de los militantes de Villa Amelia se construye en una red de relaciones sociales con heterogéneos actores políticos, así como en una variedad de espacios físicos donde se disputa el poder.

Los grupos que se conformaron en estas luchas buscaron constituirse en *líneas* internas del Partido Justicialista del Municipio, heterogéneas y de difícil delimitación, que se crearon en función de la confección de la lista del Frente para la Victoria de cara a las elecciones en 2011 (cargos de intendente, concejales del HDC, concejeros escolares).

Como señala Rosato, cuando se preparan las listas de candidatos frente a las elecciones surgen las *líneas internas*. “Hay *líneas* que existen como *agrupaciones* que tienen un nombre, autoridades y espacios físicos propios (locales). Otras veces la *línea* se conforma sólo a efectos de conformar la *lista* de precandidatos y más allá que triunfe o no en la elección, se diluye posteriormente (...) Las *líneas* pueden surgir de las bases (...) o pueden surgir de un *aspirante* a líder que quiere demostrar su poder convocando a *militantes* (...) En primer lugar, se conforman por oposición a otra *línea* -y en general a aquella que “maneja” el aparato partidario- pero pueden unirse para enfrentar una tercera. En segundo lugar, reúnen en su interior a personas pertenecientes a diferentes ramas o sectores territoriales³ del Partido. Y en tercer lugar, tienen un líder (...) Pero la confección de las *listas* de una *línea* no está únicamente en manos del líder ni éste puede imponer los nombres a su arbitrio. Debe consensuar y negociar esos nombres con los *aspirantes* y los *militantes* de su *línea*” (Rosato, 2003:64).

Las *líneas* se negocian en forma cerrada o *mesa chica* donde se sellan los pactos y los acuerdos, y en forma abierta donde los jugadores buscan expresamente ser observados por los otros y donde “el valor del radio-pasillo por verlos juntos es más fuerte que los acuerdos”, comentaba un funcionario. Los espacios públicos donde ambas negociaciones tienen lugar se podrían pensar como círculos concéntricos en función de su ubicación geográfica, en relación a la distancia centro-periferia del edificio municipal.

El núcleo central está constituido por el histórico edificio de la Municipalidad inaugurado en 1938⁴, en el que funciona el HCD, a cinco cuadras del cual se halla la sede del Partido Justicialista, a tres cuadras el IT y algunos restaurantes puntuales. Luego, se distribuyen una serie de espacios como las unidades básicas, la Delegación Municipal Centro, las oficinas descentralizadas

³ El Partido Justicialista está organizado en forma análoga a la organización política administrativa del territorio: nacional, provincial, departamental y barrial, niveles presididos por un Consejo (Superior o Nacional, Provincial, Departamental o de Unidad Básica) con un presidente, vicepresidentes y vocales. La organización territorial está atravesada por una sectorial en Ramas Sindical, Femenina y Juventud (Rosato, 2003).

⁴ El primer Palacio Municipal fue proyectado por el arquitecto ---, siguiendo el estilo Luis XIII, habilitado en 1885.

correspondientes a algunas secretarías como la de Desarrollo Social, el predio del Sindicato de los Trabajadores Municipales, lugar clave para coordinar operativos que incluyen grandes contingentes de personas, al igual que el Parque Municipal, y el Parque Industrial en el que el IT tiene oficinas y desde el cual se distribuyen los materiales para las obras del PRIST. Todos estos espacios quedan incluidos en la localidad del Centro.

A partir de allí, y en relación al recorte del ámbito físico de mi investigación, el camino Perón marca uno de los límites geográficos de la Delegación de Villa Amelia dentro de la localidad del Centro. La mayor porción de los barrios de la delegación quedan incluidos en la localidad de Villa Belén. La presencia del Estado queda encarnada por excelencia y en forma casi exclusiva en la Delegación. Las 40 cooperativas, cuyas sedes suelen coincidir con organizaciones comunitarias, se constituyen en los otros espacios en los que la política se desarrolla⁵.

Ahora bien, el presente trabajo busca identificar ciertos actos de institución que tuvieron sede en la Delegación de Villa Amelia, en la que el poder fue disputado por el Delegado en tanto representante del Estado municipal y responsable de la coordinación del PRIST en los seis barrios de su injerencia, pero también como representante de los referentes de las cooperativas que lo instituyeron como portavoz. La cuestión política que nos interesa de la figura del Delegado reside justamente en su conocimiento práctico para lograr dominar la anarquía de las estrategias individuales de cada referente y así producir una acción concertada, constituyéndose en su portavoz, hablando en nombre del grupo y en su favor, dándole existencia al presentarlo y representarlo frente a otros actores políticos del Municipio (Bourdieu, 1973).

El Delegado disputó entre 2009 y 2011 su reconocimiento social frente al intendente, que lo consagró como candidato a presidente del Consejo Escolar en las elecciones, lucha en la que fueron claves sus estrategias, encarnadas en prácticas y discursos, y que deben ser interpretadas de una manera relacional, es decir como un juego de oposiciones y distinciones frente a las otras líneas internas del peronismo que aspiraban a ser parte del proyecto del Intendente.

El capital político, en tanto crédito, es un ser-percibido y existe en la relación entre unas *propiedades* poseídas por un/os agente/s y unas *categorías* de percepción que constituyen y establecen categorías sociales basadas en la unión y la separación (los del centro/los de los barrios, los funcionarios/ los militantes, los referentes políticos distritales/los referentes barriales, los del “Plan” que nunca trabajan/los cooperativistas comprometidos del PRIST, los viejos punteros/los referentes del proyecto nacional y popular), está vinculado a unos grupos y es a la vez instrumento y apuesta de unas estrategias colectivas que pretenden conservarlo o aumentarlo, y de unas estrategias individuales que pretenden adquirirlo o conservarlo, uniéndose a los grupos que lo poseen (delegación de

⁵ Cabe destacar que el espacio virtual de las redes sociales cobra una gran importancia en el juego político.

Villa Amelia) y diferenciándose de los grupos que lo poseen poco o carecen de él (otras delegaciones, por ejemplo).

Un acto o rito de institución -como puede ser una nominación de cargo o de honores- “es un acto de comunicación, que notifica a alguien su identidad, en el doble sentido de que se la expresa y se la impone al expresarla ante todos, notificándole con autoridad lo que es y lo que tiene que ser” (Bourdieu, 2008:103). Instituir es consagrar un estado de cosas, dar a conocer una diferencia y al reconocerla darle una existencia social. “La investidura ejerce una eficacia simbólica real en la medida en que transforma a la persona consagrada: transforma la representación que se hacen los demás de ella y su comportamiento; y transforma la representación y los comportamientos de la propia persona” (Bourdieu, 2008:102).

De Villa Amelia al centro del Municipio

En la presente sección se seleccionaron tres momentos de una serie mayor que permiten situar al lector en el campo político estudiado, en el que las luchas entre agentes están orientadas a transformar la relación de fuerzas que confiere a dicho campo su estructura en un momento dado. La estructura del campo es un estado de las relaciones de fuerzas entre los agentes, o en otras palabras, un estado de la distribución del capital específico (entendido como trabajo acumulado) que se logró en luchas anteriores y que orienta las estrategias futuras. El campo político es el lugar donde se generan, en la competencia entre los agentes, productos políticos, problemas, proyectos, análisis, comentarios, conceptos y acontecimientos (Bourdieu, 1982, 2000).

Siguiendo a Quirós, la gestión de un programa social tiene “esfuerzo incorporado: marchas, manifestaciones, reuniones, llamados, censos, cuantificaciones, inscripciones. Esfuerzo que hace que ese bien, o parte de él, sea percibido como propio por aquellos (...) que pusieron allí algo de sí (...) El tiempo que transcurre entre la formulación de un pedido a un funcionario, y su realización efectiva (...) es tiempo de actividad invertido (...) Sin trabajo invertido, sencillamente esos objetos no están ahí” (Quirós, 2011:278).

Primer momento: disputas al interior del Estado Municipal.

Entre los operativos de inscripciones del PRIST en 2009 y las elecciones en 2011 se desarrolló el núcleo más importante de mi trabajo de campo. El último día que visité la Delegación de Villa Amelia ocurrió algo inesperado: el Delegado decidió, ya despidiéndose en cierto modo, que *si era para eso [en relación a mi tesis doctoral] tenía que saber cómo había empezado “todo”*.

En efecto, el 27 de octubre de 2011, luego de las elecciones presidenciales en las que fuera reelecta Cristina Fernández, y de las elecciones municipales, en las que fuera ganador el intendente, fue un día muy particular para la finalización formal de

mi trabajo de campo. Esa jornada había comenzado con una entrevista en profundidad a Claudio, uno de los referentes de la Cooperativa 22 de noviembre, el asentamiento tomado casi tres años antes, que limitaba con el Balneario Municipal y la Delegación de Villa Amelia.

Descendí del auto al llegar a la Delegación, agradeciéndole por su tiempo. Él se quedó charlando con unos hombres que trabajaban en la construcción del nuevo edificio del ANSES en el predio de la Delegación, en el cual se realizaría un mes y medio más tarde uno de los mayores actos de inauguración de la Presidenta en el Municipio y luego hablaría desde allí en cadena nacional. Ingresé al recién estrenado edificio de la Delegación, sabiendo que la reunión de la Mesa de referentes había sido suspendida por la movilización a Plaza de Mayo en ocasión del aniversario de la muerte de Néstor Kirchner, a lo cual se sumaba una reunión general en el Consejo del Partido Justicialista del Municipio.

Ahora las oficinas tenían todas sus paredes con ventanas vidriadas lo cual permitía observar el movimiento fuera y dentro de la Delegación. En cuanto el Delegado me vio entrar, me hizo señas para que pasara a su oficina. Allí estaban Elías, unos de mis informantes clave y un referente de otra cooperativa. Me consultó cómo estaba, muy amable y me preguntó en que podía ayudarme. Resultó evidente que para él mi presencia siempre era por alguna razón puntual (búsqueda de información), más teniendo en cuenta que ese día no había reunión. Le expliqué que había hecho algunas reformulaciones en mi investigación, en la cual la Mesa cobraba protagonismo y por ello necesitaba copia de las actas de las reuniones. Llamó de inmediato a Andrés, su mano derecha en la administración, indicándole que me diera las actas, algunos mapas y la página web donde habitualmente subían los informes diarios de las tareas realizadas por las cooperativas.

Luego de guardar la información, pasé por la oficina del delegado, en la que conversaba con algunos referentes de las cooperativas y empleados, para despedirme y entonces me preguntó más detalles. Me dio la sensación de estar contándole por primera vez, ya que en otras ocasiones le había comentado mis intenciones, pero parecía no preocuparle ni interesarle mucho, aunque siempre estuvo bien predisposto a darme la información que yo requiriera.

Como comenté al inicio, me expresó que *si era "para eso" tenía que saber cómo había empezado "todo"*: con un especial buen humor me contó que cuando se lanzó el PRIST se *allegaron* a la vieja delegación [el vicepresidente del IT] El vicepresidente y su equipo. El delegado recreó la escena imitando la voz del vicepresidente al estilo del personaje de la película El Padrino cuando propuso trasladar la reunión al Instituto de Deportes contiguo al predio, ya que el edificio de la Delegación les parecía precario. El delegado se opuso y preguntó, como suele hacer fiel a los procedimientos y directivas oficiales, dónde debían hacerse las reuniones: ante la respuesta que *en la Delegación*, tuvieron que aceptar quedarse. Más tarde, el delegado llamó al Intendente para consultarle cuál era el rol que esperaba de él, si debía ser responsable del Programa o no intervenir. Días más

tarde, cuando el vicepresidente convocó a cada delegado en la sede del IT en el centro del Municipio, le entregó una carpeta con información del Programa a cada uno y nadie hizo preguntas. La última carpeta correspondía a Villa Amelia y le aclaró al delegado *que sólo él sería independiente para manejar el Programa. ¿Me voy a enterar de lo que hacés?* a lo cual el delegado respondió en lo que sería una constante característica de su estrategia político-burocrática: *No, es mi obligación informarte.*

Un año más tarde, el IT convocaba a los delegados para saber por qué no estaba funcionando el Programa: las calles estaban sucias (principal tarea en los primeros meses) y los cooperativistas no se presentaban. De los aproximadamente 8.000 cupos asignados del Municipio, había poco más de 1.000 activos. El vicepresidente les consultó *cuántos tenía cada uno*: Villa Amelia contabilizaba 1.017, las restantes siete delegaciones 100. En función de ese número, el Intendente le daba un plazo de dos meses al IT para que *encontrase al resto* y El vicepresidente dispuso como responsables del Programa a la pareja de Florencia y José.

A partir de aquella primera reunión, las relaciones de poder entre la Delegación (el delegado y los referentes de las cooperativas) y el IT generaron un campo de disputas en torno al reconocimiento político de funcionarios y militantes, que llegó a un pico máximo de conflicto en las semanas previas a las elecciones de octubre de 2011.

Segundo momento: de referentes municipales y nacionales.

En el mes de abril de 2011, habiendo designado dos meses antes a Jorge como nuevo responsable del Área de Recursos Humanos dentro del IT para el PRIST (habían nombrado y desplazado al menos tres personas a partir de las disputas con la Mesa de Referentes de Villa Amelia), éste participaba de una de las reuniones en la Delegación anunciando que había comenzado a hacer un relevamiento de los cooperativistas. El objetivo era elevar un listado al MDS con los pedidos de “liquidación cero” (suspensión), “altas” y “bajas” solicitados por los referentes a través de los Delegados en función de los informes del presentismo. Incluyó a 1.073 cooperativistas en el distrito en dichas situaciones, de los cuales 627 correspondían a Villa Amelia.

Quince días más tarde del anuncio, el listado -previamente enviado a Nación- fue recibido en la Delegación y revisado por el personal administrativo y los referentes, constatando que había muchos casos de cooperativistas incluidos en las *bajas* que trabajan regularmente en los barrios. A través de una Nota de la Delegación se solicitó a IT la suspensión de la medida, pero los referentes sostuvieron que estos errores eran reiterados y justificaban una protesta masiva y el corte de la calle para solicitar una solución inmediata en el Parque Industrial junto con los cooperativistas afectados. *“Disculpame [al Delegado] pero me parece muy bien que trabajes como corresponde oficialmente con notas, pero esto no va más, si nos vienen nuevamente a pretender desprolijar y no reconocer nuestro trabajo, se*

terminó (...) me gusta la vía administrativa, pero también la vía política" (Gloria, referente de cooperativa). El Delegado apoyada la movilización, pero por su función, dio a entender sutilmente que no podía participar.

Tres días más tarde, cuando arribé a la delegación varios referentes esperaban en el predio, ahora convertido en un conjunto de montañas de tierra y enormes charcos de barro, ya que habían demolido el viejo edificio para iniciar las obras de la primera delegación diseñada por la nueva gestión del Intendente. Unos minutos más tarde llegaron Silvia –coordinando asuntos de las cooperativas por celular como siempre- y Elías, mis dos informantes clave. Ingresamos a la antigua cocina que provisoriamente funcionaba como oficina del Delegado donde se inició una conversación informal, mientras él y su secretario repartían las copias de las notas pidiendo el alta de los cooperativistas: una nota por la situación de cada cooperativa y una nota general de la Mesa. La general era doble faz, ya que el delegado no quería que “me la desglosen y pierdan el trámite” en el IT.

Partimos hacia la entrada de la delegación, donde nos esperaba un micro escolar ya completo por cooperativistas. Mientras viajamos hacia el predio del Parque Industrial donde tiene una oficina el IT, Griselda avisó que ella y Elías habían pagado el costo del micro, ante lo cual los demás ofrecieron aportar, pero ella acordó próxima pagaba otro *compañero*.

Charlando de cuestiones de la vida cotidiana y personales con algunos referentes, llegamos al IT donde había más cooperativistas que habían ido por su cuenta. En total eran unas 60 personas que decidieron ubicarse bloqueando la entrada al predio, compartido por el Municipio con empresas privadas.

Un hombre de seguridad, ya notablemente nervioso, solicitó con diversos argumentos que desbloquearan, pero nadie le prestó atención intencionadamente. Pocos segundos después se presentó una de las representantes del IT que fue desplazada de las reuniones y solicitó que ingresáramos, ya que Jorge nos recibiría. Los referentes se opusieron a entrar porque sostenían que *los iban a tener sentados todo el día sin atenderlos*: cortar la entrada era lo más efectivo. En pocos minutos se presentó Jorge, invitándonos a pasar: una de las referentes le respondió que no los había invitado para discutir las bajas cuando correspondía y que ahora no iban a pasar. Jorge, de impecable traje, comenzó a sudar y a elevar la voz, rogando que entrasen para hablar tranquilos. Los referentes reclamaban las razones de las bajas y la solución inmediata sin ingresar. Con varios listados impresos en la mano, y su asistente secundándolo, argumentó durante un largo rato que las bajas se debieron a errores administrativos del delegado de Villa Amelia. La discusión continuó, mientras el sol del mediodía ardía y la entrada de camiones resultaba peligrosa, por lo que finalmente se acordó ingresar a la oficina.

El IT se hallaba en un edificio recién pintado, fresco, con un gran salón central con filas de sillas de plástico enfrentadas a varios escritorios. Por detrás, algunas puertas pequeñas correspondían a las oficinas y un único baño. Los empleados, cansados y otros molestos, miraban a los cooperativistas entrar en orden. El nivel

de conflicto se redujo notablemente, tal como lo habían anunciado los referentes. “Una vez que entrás, te tienen ahí sentado todo el día” me decía una referente. Otros referentes, como Claudio, que no se habían sumado a la convocatoria y que estaban haciendo trámites particulares por sus cooperativas, decidieron sumarse al grupo.

Jorge explicó que estaban cumpliendo con una directiva del MDS que solicitaba se distinguiera entre *los cooperativistas que trabajaban y los que no*. Siempre se hablaba de unos 8.000, de los cuales *menos de la mitad estaba en las calles*.

Los referentes resaltaron que con cada nuevo responsable del IT aparecían bajas injustificadas y los únicos perjudicados eran los *compañeros*. Jorge dijo que ésta era la última vez que se sucedería y que él no podía responsabilizarse por lo que había ocurrido antes: se organizaría un operativo la semana siguiente, por delegación, para que cada cooperativista ratificase sus datos y tuviera su legajo en orden. Solicitaba para ello la cooperación de los referentes y los delegados. Todos debían estar relacionados a una cooperativa matriculada, a excepción de “las cuadrillas”, que tendrían la oportunidad de matricularse como cooperativistas en el corto plazo.

Jorge ofreció analizar los casos de quienes estaban presentes para demostrar que las planillas enviadas por el Delegado de Villa Amelia contenían errores: junto a algunas situaciones donde los DNI no correspondían, el cotejo arrojó que la mayor parte de los casos correspondían a cooperativistas que habían pedido por Nota el pase a otras cooperativas/referentes en 2010 y 2011, pero el IT no había ingresado estas modificaciones, por lo cual figuraban como “bajas” solicitadas por los referentes originales.

Varios cooperativistas expusieron sus situaciones y conflictos particulares en relación a los viejos referentes, ante lo cual Jorge intervino y dijo que *la política se hacía en otro lado*, que cada uno tenía que acordarlo con su referente político, movimiento o el Intendente, así como él lo resolvía en la cooperativa a su cargo.

La reunión se fue diluyendo y se acordó participar del operativo. Antes de subir al micro, Leandro, el hijo Gloria, una referente de Amelia, entrevistó en vivo, vía celular a Elías para un programa diario del Municipio que recogía lo que sucedía en los barrios. Comentó que el Intendente lo escuchaba todos los días, les pasó su celular y quedó a disposición de los cooperativistas.

El operativo, al no poder realizarse en la Delegación por las obras, era de esperarse que se realizase en el histórico Club San Martín de Lorenzo, uno de los referentes de la Mesa de Amelia, bastión en el barrio de Santa María del Movimiento Evita. Sin embargo, el Intendente eligió el Club Belgrano, a dos cuadras del anterior, como un acto de institución pública del reciente lazo que había construido con otros dos referentes de la Mesa, ahora ligados a la Agrupación Kolina y al Intendente.

En efecto, dos cooperativas que allí funcionaban se habían escindido del Movimiento Evita un año antes, luego de dos conflictivos piquetes de cooperativistas frente al IT por falta de pagos. En el mes de enero de 2010, el Intendente hacía una recorrida por Villa Amelia y una persona le avisó a Griselda. “el intendente venía paseando y me le tiré encima del auto, le dije *Pará, por favor, ¡pará!*. Paró al lado del Arroyo. Le dije “*Necesito ayuda institucional*”. Me citaron para el martes, fuimos los dos. Le dije que necesitaba restaurar el Club”. Daniel agregó “En enero fue esto y yo en diciembre le había hecho un piquete al intendente que le había paralizado el centro del Municipio. Me dijo que no hablemos de lo que pasó, que era el pasado”.

Ese mismo mes, el Municipio recibió varias figuras nacionales. El Intendente, la Presidenta, la Ministra de Desarrollo Social, el Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y el vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires reinaugaron las piletas del Parque Municipal de Villa Amelia, obra realizada por las cooperativas del PRIST y los aportes de Nación; luego visitaron la Escuela de Adultos aledaña donde se hallaban trabajando un grupo de cooperativistas, para finalmente arribar al Parque Municipal, donde se desarrollaba un *taller* en el marco del PRIST y donde la Presidenta dio un discurso.

En marzo, el Club organizó un evento y el Intendente invitó a la Ministra a conocer el lugar, aprovechando la visita de la funcionaria en su recorrida por las obras del PRIST.

Uno de sus referentes reflexionaba: “Esto tiene una historia larga y el intendente lo sabía. Ahora fijate cómo es la cuestión política: los tenés al (Club) San Martín y eso identifica a Rodolfo del Evita, ahora el Club Belgrano identifica al Intendente, ¿entendés? Ahora hay operativos en este club. Antes no había: se hacían en el San Martín. Entonces él necesitado de lugar, tener su presencia fuerte acá”.

En junio el Frente para la Victoria presentaría públicamente su lista de candidatos, buscando integrar distintos sectores del peronismo local. La lista incluiría como candidatos a concejales del HCD a dos de los referentes de cooperativas de Villa Amelia, como candidato a Presidente del Consejo Escolar al Delegado, en el quinto lugar suplente al vicepresidente del IT y como cuarto candidato a concejal suplente al responsable del PRIST en el IT.

Tercer momento: de honores y cargos

Durante el mes de septiembre, las tensiones entre el IT y los referentes de las cooperativas de Villa Amelia se profundizaron y llevaron su conflicto hasta el Municipio. El Intendente, cuya participación pública era escasa debido a un prolongado tratamiento de salud, designó al Secretario General para que concurriese a ambos lugares a escuchar los fundamentos y se los transmitiese.

El Intendente participó de la inauguración del edificio, semanas antes de las elecciones de 2011, junto al Delegado, unos pocos funcionarios, referentes

políticos nacionales, referentes de las cooperativas, cooperativistas y vecinos. En esa ocasión expresó *“Amelia se encontraba fuera del mapa para muchos [vecinos del Municipio], algunos ni siquiera sabían dónde se ubicaba, pero desde hace un tiempo ese preconceito o indiferencia sobre ciertos lugares de la Comuna, cambió totalmente. Luego de años de abandono y desidia municipal, los vecinos ya pueden encontrar un lugar de apoyo y sostén para todo tipo de demandas y necesidades. Antes, el acercamiento y el vínculo entre el Estado y las personas era algo impensado, poco creíble, pero ahora es una realidad palpable. Tiramos para el mismo lado, porque deseamos lo mismo: un [Municipio] distinto, que forme parte de un proyecto inclusivo e igualitario. (...) la nueva Delegación contará con un Registro Civil propio (...) y una sucursal de la ANSES”*. Esta última sería inaugurada por Cristina Fernández al finalizar el año, en un acto multitudinario y profundamente simbólico para Amelia.

Jorge buscó realizar una gestión eficiente desde su cargo, intentando ignorar los conflictos políticos que atravesaban al organismo en el que había sido designado. La participación en las reuniones de la delegación y las solicitudes de explicaciones que nunca habían encontrado respuesta, lo llevaron a revelar información sobre decisiones y problemas internos que obstaculizaban su trabajo. *“No confíen en lo que les prometió (...) Sé que para esta Delegación no hay cupos (...) Se les entregó a todas las demás Delegaciones menos a ésta (...) Estoy armando una carpeta con todos los inconvenientes y manoseos que existe en el IT para informarle al Sr. Intendente. No me respetan, inclusive tengo conocimiento que van directamente al Ministerio (de Desarrollo Social) a pedir las altas sin mi consentimiento (...) En agosto me dí la cara contra la pared cuando el vicepresidente me elevó una nota donde claramente me dice que no me metiera más con la ropa ni con las herramientas, que es competencia exclusiva de él (...) Sólo puedo decirles que la Nación gira por mes \$565 por cada cooperativista para la compra de vestimenta, elementos de trabajo y seguridad y del resto desconozco (...) Considero que deberían solicitar una reunión con el Secretario General, trasladarse hasta el Municipio y poner en conocimiento de todos estos temas. Esta es la única Mesa que realmente funciona y trabaja, merece una respuesta”*.

Luego de esta reunión, el Secretario General se presentó en la delegación a pedido de la Mesa. El Delegado presentó los tres ejes del conflicto: la falta de herramientas e indumentaria para realizar los trabajos desde los comienzos del Programa en 2010, la urgencia de normalización de las cooperativas en función de la tramitación de sus matrículas y devolución de los libros retenidos; y la desigualdad en la distribución de nuevos cupos de cooperativistas entre las otras delegaciones y la de Villa Amelia.

El Secretario transmitió tres mensajes del Intendente. En primer lugar, sostenía que el PRIST era central en el Municipio por ser uno de los primeros municipios en implementarlo y por tener uno de los mayores cupos de cooperativistas del Gran Buenos Aires. Señaló que antes de iniciarse las obras públicas más importantes, los cooperativistas habían comenzado a la cambiar *la imagen* de las localidades,

permitiendo el reencuentro y una fluida comunicación del Municipio y el Intendente con la comunidad de vecinos. En segundo lugar, el Delegado era considerado por el Intendente como *una persona muy importante y leal* que merecía respeto. En tercer lugar, pedía disculpas por la actuación de *algunos funcionarios* “que no hacen lo que deberían hacer. Realmente si no fuera por la madurez mental y política que Uds. tienen hoy estaríamos ante un gran escándalo en la puerta del Municipio del cual soy consciente, por eso estoy aquí a su entera disposición”. En efecto, los piquetes y movilizaciones tanto dentro del Municipio como en la Ciudad de Buenos Aires, no eran bien vistos y todos los referentes distritales buscaban evitarlos.

Una de las referentes se preguntaba si era legal que el IT retuviese los libros de las Cooperativas. Sostenía que en la Mesa no controlaban a nadie, no pedían la renuncia de nadie –como había circulado en algunos rumores- ni pedían rendiciones, pero eran maltratados y excluidos de la distribución de nuevos cupos. Alegó que se trataba de una zona *muy carenciada*, que durante las elecciones primarias de agosto habían trabajado mucho para *aportar al proyecto del Intendente: “los votos hablaron por nosotros”* y sólo pedían que se los respete (Gloria). Otra referente agregó que los responsables del IT le dijeron que *mientras siguiese con el Delegado en Villa Amelia no tendría solución* (Jimena).

El Secretario comentó “Como todos Uds. saben en El Municipio hay una sola persona que conduce y lo eligió la gente. Hay algunos funcionarios que evidentemente no entendieron ello, quieren aprovechar el Programa Argentina Trabaja para hacer un encuadramiento político y de esa forma pasar por encima del Intendente (...) Puedo contestarles desde el aspecto político y aquí en Villa Amelia el Intendente eligió al Delegado, persona que en las elecciones de octubre encabeza la lista de Consejero Escolar. En esta Mesa donde llevan 71 reuniones hay muchos referentes que conozco y otros que es la primera vez que tengo el agrado de escucharlos y que son todos de distintas agrupaciones políticas. Quiere decir que el Intendente no se equivocó cuando dijo que el hombre de Villa Amelia es el delegado y el más de 60% de los votos del mes de agosto último así lo demostró (...) Si estoy aquí es porque aquí queda en claro cuál es el marco político que tienen Uds., que no piden imposibles y es para valorar la militancia que poseen”.

Dos semanas más tarde, el Secretario participó nuevamente de la reunión de referentes. Ese día estaban casi todos los referentes, los que habitualmente asistían y algunos que nunca había visto, el Delegado y su personal administrativo, empleados de escuelas que se iban a incorporar al equipo del delegado cuando asumiese en el Consejo Escolar en diciembre, también había algunos cooperativistas y orientadores. Esta multitud de personas creaba un clima muy diferente al habitual, haciendo evidente que era un día de definiciones.

La nueva sala de reuniones estaba colmada de gente, ocho extensas filas de sillas ocupadas y otros parados en los costados. Había una pantalla gigante en donde ensayaban la proyección de un *powerpoint* Andrés y Leandro (hijo de Gloria). El

escritorio central no tenía comida como sucedía habitualmente (café y bizcochitos) ni estaba rodeado por las habituales personas que colaboraban en la coordinación de la reunión (Griselda o los empleados del delegado). Estaba ordenado con documentación anillada, junto a un mueble a la derecha con carpetas, biblioratos y cajas. Al fondo, junto a la pantalla, se exponían herramientas de trabajo usadas como palas, picos y ropa. Las empleadas como Sandra (del IT) repartían en bandejas budín y café a los presentes. Una referente repartía churros en una caja.

El delegado acordó leer el Acta de la reunión anterior, como era habitual, para adelantar a los presentes qué leería a Germán cuando llegara. Adelantó se entrevistó con el Secretario General y le presentó un informe según el cual las cooperativas estaban normalizadas, las herramientas y la indumentaria no las entregaba porque había únicamente un 30% de presentismo (470 cooperativistas) y no había asignado cupos porque en Villa Amelia había 1.500 cooperativistas. “Podemos protestar porque si llegamos a esta instancia es porque a otros organismos o estamentos del Estado o al Secretario General, llegó el IT o el vicepresidente con esta suerte de pedido de renuncia que no comparto porque creo que va a estar mucho mejor organizarse que andar pidiendo la renuncia. (...) Acá la cosa es sencilla: sin la participación de todos, esto sería imposible. Nosotros vamos por la reunión número 74 y esto denota el compromiso de los compañeros. Esto es lo que se viene: el Estado somos todos. Entonces entre todos vamos a conseguir cosas. Y hacer las cosas lo mejor posible con los elementos: no se puede hacer tanto problema por una pala y un cepillo para compañeros pobres que están levantando... con las napas freáticas, sin guantes y después cantamos la marcha peronista y hablamos de justicia social. Entonces lo que decimos hagámoslo”.

El secretario comentó que el vicepresidente del IT había hecho un Informe, que con los responsables de segunda línea no hablaría, ya que eran *compañeros* a los que respetaba, y que sólo restaba llevarle la información al Intendente. Consideró que los funcionarios que buscaban hacer un *armado político* perjudicaban al Intendente, que necesitaba que la gente estuviera *trabajando en la calle*, ya que era uno de los programas que más votos aseguraba en los barrios que menos obra pública se había realizado en comparación. “Vine acá a hablar por el quilombo político que el IT no supo resolver. Lo que el IT no puede hacer es ignorar que todas las cooperativas de Villa Amelia están con una posición política. Eso ningún funcionario del Intendente lo puede hacer”.

A modo de cierre

Siguiendo las sugerencias de Shore, nuestro enfoque busca resaltar la complejidad y lo desordenado de los procesos de formulación de políticas, las maneras ambiguas y disputadas en que son promulgadas y recibidas en el territorio. Las políticas reflejan maneras de pensar sobre el mundo y cómo actuar en él, contienen modelos implícitos o explícitos de una sociedad y visiones de

cómo los individuos deben relacionarse con la sociedad y los unos con los otros, creando muchas veces nuevos conjuntos de relaciones entre individuos y grupos.

Algo muy interesante que resalta el autor es que “las políticas tienen efectos que sobrepasan los diseños e intenciones de sus autores (si en verdad un “autor de políticas” puede ser identificado). Una vez creadas, las políticas entran en una compleja red de relaciones con varios agentes, actores e instituciones, tinglado que puede a menudo generar consecuencias imprevistas e inesperadas” (Shore, 2010:36).

Como señaláramos más arriba, instituir es consagrar un estado de cosas, dar a conocer una diferencia y al reconocerla darle una existencia social. “La investidura ejerce una eficacia simbólica real en la medida en que transforma a la persona consagrada: transforma la representación que se hacen los demás de ella y su comportamiento; y transforma la representación y los comportamientos de la propia persona” (Bourdieu, 2008:102).

El Delegado disputó su reconocimiento social frente al intendente, quien lo consagró como candidato a presidente del Consejo Escolar en las elecciones, lucha en la que fueron claves sus estrategias para consolidarse como representante de un grupo de militantes y referentes políticos de las cooperativas del PRIST en Villa Amelia, estrategias encarnadas en prácticas y discursos, y que deben ser interpretadas de una manera relacional, es decir como un juego de oposiciones y distinciones frente a las otras líneas internas del peronismo que aspiraban a ser parte del proyecto del Intendente.

Las evaluaciones se activan en la búsqueda de reconocimiento de los militantes políticos por el Intendente (portavoz), estableciendo y dirimiendo las disputas, las competencias y los reordenamientos de la jerarquía política. En este proceso de regulación política, buscamos identificar los mecanismos de reclutamiento, diferenciación, jerarquización, expulsión, así como la pertenencia y movilidad social que supone (Frederic, 2011).

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre. *Formas de acción política y modos de existencia de grupos. Comunicación a la Asociación Francesa de Ciencias Políticas*. Noviembre, 1973.
- Bourdieu, Pierre. La economía de los bienes simbólicos. En: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1997. Pp.159-202.
- Bourdieu, Pierre. *La representación política. Elementos para una teoría del campo político*. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, N°36-37, pp. 3-24, 1982.
- Bourdieu, Pierre. *Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático*. Revista Sociedad N° 8 Abril, 1996.
- Bourdieu, Pierre. *Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social*. En: Poder, derecho y clases sociales. Editorial Desclée de Brouwer S.A., España, 2000

- Bourdieu, Pierre. *Los ritos de institución*. En: ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Pp. 99-109. Ed. Akal. Madrid. 2008
- Cogliandro, G. y Melamud, A. *El Gasto Público Social en el Presupuesto de Prórroga 2011: programas sociales y criterios de distribución a las provincias*. En: *Documentos de Trabajo N°3*. Buenos Aires, 2010.
- Cravino, María C., del Río, Juan P. y Duarte, Juan I. *Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años*. En: Encuentro de la Red ULACAV (XIV, 2008, Buenos Aires, Argentina). Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Buenos Aires. 2008
- Distribuidor Programa de Ingreso Social con Trabajo: Buenos Aires. MDS. Buenos Aires. 2010
- Falcón, Mercedes y Raffo, María L. *Relevamiento de asentamientos y villas en el Gran Buenos Aires*. Catastro Gran Buenos Aires 2011. Un Techo para mi País Argentina.
- Frederic, Sabina. *De reunión en reunión: la observación participante en el conocimiento etnográfico de procesos políticos urbanos*. Horizontes Antropológicos, 6(13):195-216. 2000.
- Frederic, Sabina. *Buenos vecinos, malos políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Prometeo. 2004.
- Frederic, Sabina. *Profesionalización política, moralidades y reconocimiento en el Gran Buenos Aires, 1991-1999*. Dossier. PolHis N°7, 1° semestre de 2011.
- Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. PAIDÓS. Buenos Aires. 2005.
- *Guía informativa sobre el Programa de Ingreso Social con Trabajo*. MDS. 2010.
- Lenarduzzi, Julieta. *La renovación kirchnerista en el Conurbano Bonaerense: más allá y más acá de la identidad peronista*. Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología de la UBA. Capitalismo del Siglo XXI, Crisis y Reconfiguraciones. Luces y Sombras en América Latina. Buenos Aires. 8-12 agosto 2011.
- Meichsner, Sylvia. *El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu*. Ibero Forum. Voces y Contextos. Primavera, Tomo 3, Vol. 2, 2007.
- Quirós, Julieta. *El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)*. Editorial Antropofagia. Buenos Aires. 2011.
- Rosato, A. 2003: *Líderes y candidatos: las elecciones internas en un partido político*. En: Rosato, A. y Balbi, F. Representaciones Sociales y procesos políticos” Bs. As. Editorial Antropofagia. Pp. 61-79.
- Shore, Chris. *La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la formulación de las políticas*. Antípoda Revista de Antropología y Arqueología N°10. Bogotá. Colombia. Enero - junio de 2010